

Aniceto Rodríguez, decidido a regresar:

Chile Debe Superar su Trágico Presente con un Consenso de las Fuerzas Democráticas

El ex senador socialista chileno ha pedido al ministro del Interior de Pinochet que le permita el regreso, pero no ha recibido respuesta:

"sigo esperando"

"El proceso que culmine la unidad de las fuerzas democráticas chilenas está requiriendo mejores interlocutores", dijo el veterano dirigente que ha sido secretario general del PS

Víctor Manuel Reinoso

—Los chilenos en el exilio, mayoritariamente, hemos puesto énfasis en que Chile debe superar su trágico presente con un consenso de las fuerzas democráticas —dijo ayer el ex senador socialista Aniceto Rodríguez, cuando hablamos de los últimos acontecimientos del país austral y de su decisión de regresar a Chile y para lo cual hace una semana entregó una solicitud muy escueta dirigida al ministro del Interior de Pinochet, Sergio Fernández.

Aniceto Rodríguez, de 81 años, fue uno de los prisioneros de la Isla Dawson, en el extremo sur, que tiene temperatura menor de cero grados. Cuando fue liberado, cediendo a la presión internacional, Pinochet afirmó que "no podrá volver jamás a Chile, por falta de lealtad a su patria", apenas Rodríguez hizo declaraciones sobre las brutalidades de la dictadura.

Ayer cuando le preguntamos si ha tenido respuesta del gobierno de Chile para ingresar al país, respondió:

—No he recibido respuesta, pero sigo esperando.

Cuando le pedimos que nos ampliara su tesis del consenso de las fuerzas democráticas, la cual mencionó en declaraciones al periodista Ted Córdova-Claire, Rodríguez explicó:

—Nosotros fuimos los primeros en hablar de consenso de las fuerzas democráticas chilenas para superar un régimen que niega todas las libertades. Hablamos de ello en la Colonia Tovar, en 1975, cuando nos reunimos dirigentes de la izquierda chilena donde estaban Clodomiro Almayda, Carmen Lazo, Anselmo Sule y yo, y por el Partido Demócratacristiano chileno estuvieron Bernardo Leighton y Renán Fuentealba. Allí dijimos que ante la inmensidad del drama chileno la salida era y es el más amplio consenso de las fuerzas democráticas.

Esa reunión molestó al régimen Pinochet y Leighton y su esposa fueron atacados a balazos en Roma. El veterano líder

demócratacristiano chileno se recuperó, pero su esposa quedó parálitica.

—Este consenso de las fuerzas democráticas tiene respaldo dentro de Chile?

—Pienso que sí. En las bases de los trabajadores y campesinos chilenos hay receptividad y tendría que tenerla más en la medida que se pueda hablar de ella. Lo importante es que haya un consenso para el tránsito, para que la situación de Chile cambie. En la medida que no haya consenso, es imposible que haya alternativas.

Le decimos a Rodríguez que los procesos de unidad son lentos, sobre todo cuando se ha ido lejos en las diferencias, como sucedió en Chile, lo cual culminó con la caída y muerte de Allende, el 11 de septiembre de 1973, pero, si una mayoría comprende que la alternativa está en la unidad para superar la dictadura: ¿por qué no se ha dado en todos estos años?

—Se ha avanzado bastante —dice Aniceto Rodríguez—. Y si no ha culminado es porque ha habido errores tanto de parte de la democracia cristiana como del lado nuestro. El proceso está requiriendo mejores interlocutores, cambiar el equipo para que haya interlocutores válidos.

Aniceto Rodríguez sostiene que debe haber consenso lo más amplio posible que, superando los rencores y las acusaciones recíprocas, dé paso a una constituyente de donde surja una nueva Constitución en los términos de aceptación del pueblo cuando sea plebiscitada. Este regreso a las libertades públicas y al respeto de los derechos humanos de los chilenos, puede lograrla un gobierno con la más amplia participación.

Rodríguez, quien ha sido secretario general del Partido Socialista de Chile considera que su partido es el eje para este consenso dentro de la izquierda.

—En el exilio hay consenso sobre este camino. La gente más lúcida de la izquierda, que es la mayoría en la Unidad Po-

pular, lo ha ratificado en Congresos y reuniones en diversas partes del mundo.

—Cuando usted habla de nuevos interlocutores, ¿está sugiriendo que Carlos Altamirano, que ha sido reelecto en Argeña por el PS no es un interlocutor válido para la democracia cristiana?

—No es un secreto que la democracia cristiana quiere entenderse con una directiva nueva. El compañero Altamirano tiene el peso de la noche.

Le dijimos que se habla de facciones en el Partido Socialista y en Venezuela mismo se hacen algunas manifestaciones que confunden a los venezolanos, y es posible que a los propios chilenos que no participan activamente en los trabajos del exilio.

—Yo le puedo decir que en Venezuela el Partido Socialista comparte los postulados que nos permitan regresar a nuestro país, sin concesiones. El Partido Socialista se ha dado una dirección legítima que aquí encabeza el compañero Manuel Mandujano, quien es uno de los fundadores de nuestro partido, creado hace 45 años. Mandujano es profesor y experto contable. Estuvo en la misión que trajo Mariano Picón Salas para fundar el Instituto Pedagógico.

Le preguntamos a Rodríguez si el Partido Socialista Chileno, con nexos con la Internacional Socialista, donde se agrupan los partidos socialdemócratas, es marxista.

—El Partido Socialista de Chile es marxista, democrático y humanista —dijo Aniceto Rodríguez.

—Usted ha calificado de muy interesante el proceso eurocomunista de Italia y España y ha afirmado que los líderes comunistas de estos países han venido a confirmar las tesis autonomistas de los socialistas chilenos: ¿No es eso exagerado?

—De ninguna manera —respondió el veterano líder socialista—. Los socialistas chilenos, ya en 1963 dijimos que nuestra



Aniceto Rodríguez, el ex senador socialista chileno, entrevistado por Víctor Manuel Reinoso. (Foto Sardá).

meta es la República Democrática de Trabajadores y no la dictadura del proletariado.

Aniceto Rodríguez, sin embargo, prefiere hablar del presente. Dice que los chilenos han visto con satisfacción las investigaciones promovidas por Estados Unidos, que han hecho luz sobre la implicación de Pinochet en el monstruoso asesinato del ex canciller Orlando Letelier en Washington. Sabe que los anuncios de apertura de Pinochet, se deben a la presión que este asesinato hace, mientras Michael Townley sigue contando cuanto sabe. Pinochet ha dicho que no entregará el poder a los políticos. Aniceto Rodríguez sabe que su solicitud de que le permitan regresar, pone a prueba el anuncio de amnistía hecho por el régimen de los generales por eso dice:

—No he recibido respuesta, pero sigo esperando.

PRECISA EL SOCIALISTA ANICETO RODRIGUEZ

A Todos los que nos Encontramos Fuera de Chile nos Pesa la Noche del Exilio

El ex senador socialista chileno Aniceto Rodríguez, ha querido hacer algunas precisiones, ahondando sus declaraciones que diera el viernes pasado, sobre la necesidad del consenso democrático de Chile, y por lo cual él ha manifestado su deseo de regresar a Chile, lo cual, con su silencio, ha ganado el gobierno de Pinochet.

En carta dirigida al periodista Víctor Manuel Reinoso, el líder socialista chileno exiliado en Venezuela, dice:

"Apreciado amigo:

"En virtud de que en la reciente entrevista que usted me hiciera rápidamente, y donde se abordaron diversos temas, no se recogieron con precisión algunos alcances míos en relación al problema de la unidad de las fuerzas democráticas de Chile, por lo que le ruego aclarar lo siguiente:

"Cuando he hablado del consenso democrático, capaz de ofrecer alternativas para el ré-

gimen dictatorial, señalo lo importante que es aquilatar que mientras la DC, por razones objetivas explicables cuente con toda su plana directiva dentro del país, la UP la tiene toda en el exilio. Por lo tanto, al interior deben ser nuevas directivas de la izquierda las que deben llevar adelante tal política unitaria. Si por riesgo o inercia política fallan los interlocutores de hoy, inevitablemente vendrán otros que llevarán adelante el proceso capaz de ofrecer las alternativas anheladas por el pueblo chileno. Lo anterior no significa, en ningún instante, aceptar la intromisión de un partido en los asuntos internos de otro.

"Finalmente, en cuanto a su pregunta sobre el compañero Altamirano, he dicho que tanto a él como a todos los que nos encontramos fuera del país, nos pesa la noche del exilio, que nos deja fuera de la escena nacional directa, que es donde se resolverá en definitiva el problema

de fondo. Ese y no otro es el alcance de mis declaraciones.

"Agradeciendo la deferencia

que me permite esta precisión, lo saluda atentamente,
Aniceto Rodríguez".